

Mendoza monumental



UNCUYO
UNIVERSIDAD
NACIONAL DE CUYO

Mendoza, República Argentina

Mendoza monumental

La arquitectura estatal
en la prensa de la década de 1930

Verónica Cremaschi

Ilustraciones de Eduardo Salinas

EDIUNC Mendoza, 2019

*A aquellas/os con las/os que converso, a aquellas/os
con las/os que callo; y a Valentín, siempre.*

Cremaschi, Verónica

Mendoza monumental: la arquitectura estatal en la prensa
de la década de 1930 | Verónica Cremaschi; ilustrado
por Eduardo Salinas; prólogo de Celia E. García. –1ª ed.–

Mendoza: EDIUNC, 2019.

140 p.: il.; 23 x 14 cm. – (Ida y vuelta; 9)

ISBN 978-950-39-0368-1

1. Arquitectura. 2. Historia Argentina. 3. Medios de
Comunicación. I. Salinas, Eduardo, ilus. II. García, Celia E.,
prólogo. III. Título.

CCD 720.98264

MENDOZA MONUMENTAL.

LA ARQUITECTURA ESTATAL EN LA PRENSA
DE LA DÉCADA DE 1930.

Verónica Cremaschi

Imagen de tapa: ilustración de Eduardo Salinas

Primera edición, Mendoza 2019

COLECCIÓN IDA Y VUELTA N° 9

ISBN 978-950-39-0368-1

Queda hecho el depósito que marca la ley 11723

© EDIUNC, 2019

<http://www.EDIUNC.UNCuyo.edu.ar>

EDIUNC@UNCuyo.edu.ar

Impreso en Argentina - *Printed in Argentina*

El primer punto a destacar, en lo que hace a los contenidos de este libro, es la relación que establece la autora entre arquitectura y política, expuesta en modo no simplista y donde las obras concretadas y los proyectos aparecen formando parte de complejas redes de poder. Este aspecto no solo ilumina sus contenidos simbólicos sino que nos remite a los comportamientos de la centralidad política y económica que gestionó la provincia durante esos años.

Cuestión más que importante si tenemos en cuenta la escena que describe, la llamada «etapa neoconservadora» (1930-1943). Este fragmento temporal «presenta complejidades y matices propios de un momento histórico-cultural de intensas transformaciones». Ha sido caracterizado como especialmente fértil para el nacimiento de lo que ha sido llamado «regionalismo cultural», con una significativa producción literaria de este carácter y numerosas actividades tendientes a exaltar los valores locales, tales como la creación de la Fiesta de la Vendimia (1936) y la del Museo Provincial de Bellas Artes.

En este sentido, la llegada a la provincia de ideas ligadas a la llamada arquitectura racionalista y funcionalista resultan de suma importancia ya que pone de manifiesto procesos de disputa por la hegemonía cultural, en un escenario en el que se gestaban ideas y valores del ideario nacionalista y regionalista y, al mismo tiempo, se tomaba contacto con el debate internacional en torno de la nueva arquitectura moderna europea.

En este libro no encontraremos respuestas simplistas a la complejidad que significó la construcción de la cultura arquitectónica moderna en Mendoza sino un intenso análisis de los debates e, incluso, los cruces violentos que se produjeron en la esfera pública, a través de la prensa, entre los arquitectos locales referentes, como fueron Manuel y Arturo Civit y Daniel Ramos Correas. La lectura del capítulo 8, que trata específicamente de esta cuestión, nos permite advertir, en este sentido, que las relaciones entre culturas centrales y culturas periféricas eran mucho más dinámicas de lo que han sido postuladas hasta hoy.

Su aporte es particularmente significativo al tema; las diversas opciones formales «eran modernistas por cuanto tendían a mejorar y transformar la

vida de las personas». Y lo particularmente significativo que resultaba su adaptabilidad a nuestro medio físico y psicológico. En tal sentido, este libro es parte de la revisión crítica de la arquitectura del siglo *xx* y de qué se debe considerar moderno, en línea con publicaciones recientes —como la de Diego Rivera *La otra arquitectura moderna* (2017)— para el ámbito europeo.

Un segundo aspecto a destacar es el origen de la información de la que parte Cremaschi: la prensa escrita. Es de subrayar el notable esfuerzo de exhaustiva recopilación de periódicos y revistas de difusión masiva. Pero no se conforma con los datos de referencia que este corpus documental le otorga, logra devolver voz y sentido a los argumentos y a las imágenes sin perder rigor crítico. Las publicaciones que analiza le permiten mostrarnos «los diversos intereses y tendencias políticas (...) y (...) conocer las representaciones e ideas de distintos grupos».

Aunque señalar la importancia de las imágenes que acompañan el texto podría parecer trivial —ya que se da por descontado que un libro de arquitectura esté ilustrado—, en este caso no constituyen un mero acompañamiento explicativo sino que son cuestionadas en varios aspectos a tener en cuenta: como testimonios valiosos, corroborando el de los documentos escritos, como propaganda gubernamental política, como agentes de difusión de los distintos modelos arquitectónicos existentes. Abriendo el debate en torno de la afirmación de Beatriz Colomina: el tema principal de la arquitectura de la modernidad es su imagen en los medios de comunicación de masas.

Luego de señalar estos aspectos, que consideramos de gran relevancia desde el punto de vista de la historia y de la crítica, el libro representa un notable esfuerzo de sistematización que se vuelca en los diversos capítulos, precedidos por una serie de consideraciones generales: acerca del contexto histórico, con especial énfasis en el ambiente cultural mendocino y sobre la disciplina arquitectónica. La construcción de este marco permite ubicarnos «más acabadamente en el contexto de surgimiento de las distintas obras arquitectónicas y el impulso que fue dado a ciertas tipologías en la provincia de Mendoza».

Estas tipologías serán tratadas en los capítulos subsiguientes, que dan cuenta de las transformaciones operadas en la Mendoza de entonces, a partir de la intervención del Estado en diversos ámbitos de la vida social: La arquitectura del turismo; Los edificios municipales de los gobiernos neoconservadores; El sistema de colonias-hogares en la década de 1930; La vivienda en la etapa neoconservadora; El plan regulador de la ciudad de Mendoza. En ellos, la arquitectura se nos expone como una puerta a la historia de una manera heterodoxa y original, los edificios en su materialidad —ya fueran

creados o anhelados— se nos presentan formando parte de la sociedad que es la que, en definitiva, les otorga significado. No solo es importante saber quiénes los hicieron sino también para quién, con qué finalidad o con qué medios económicos o materiales.

Por todo lo expuesto, estamos seguros de que este trabajo será un libro de referencia por su contribución al conocimiento crítico de la historia de la arquitectura mendocina y también como obra de divulgación científica que, en los ejemplos seleccionados, nos acercará a nuestro patrimonio cultural para permitirnos reconocer iconos recurrentes de nuestro andar cotidiano y descubrir otros desaparecidos o no concretados, poseedores de significados que la autora nos va develando y que podemos hacer propios como una actividad necesaria para reconocernos herederos de un pasado que generó nuestra propia existencia.

| 9

Mendoza, mayo de 2018